



INVESTIGACIÓN POR LA SOCIEDAD CIVIL Y EL BANCO MUNDIAL DESAFÍA LOS PROGRAMAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL

*Publicación del Informe SAPRI Destaca la Falta de Acción
por el Banco sobre los Resultados*

Al completar, después de varios años, una investigación emprendida con el Banco Mundial y gobiernos de varios países en cuatro continentes sobre el impacto de los programas de ajuste económico, la red internacional de la sociedad civil, SAPRI, dio a conocer los hallazgos de la Iniciativa para la Revisión Participativa de los Programas de Ajuste Estructural (SAPRI) en abril de 2002 en un foro público realizado en un auditorio de la Unión Europea en Bruselas. Reeditado en enero de 2004 en forma ampliada por Zed Books y por la Red del Tercer Mundo, *El Ajuste Estructural – El Informe SAPRI: Las Políticas de Ajuste Estructural en las Raíces de la Crisis Económica y la Pobreza* presenta una perspectiva incisiva de los efectos devastadores de la agenda de liberalización, privatización y desregulación de las instituciones financieras internacionales.

SAPRI fue lanzada de manera conjunta con el presidente del Banco, Jim Wolfensohn, en 1997. En tres países del África (Ghana, Uganda y Zimbabue), dos en América Latina (Ecuador y El Salvador), uno en Asia (Bangladesh) y uno en Europa Central (Hungría), la Iniciativa abarcaba una amplia movilización y participación de la sociedad civil en cada uno de los países, dos foros públicos nacionales, y una investigación participativa que utilizó una metodología de economía política realizada conjuntamente con el Banco Mundial. Para asegurar la inclusión de países de mercados emergentes en el ejercicio, SAPRI, organizó iniciativas similares en México y las Filipinas, donde los gobiernos y el Banco optaron por no involucrarse.

En cada uno de estos países, la red SAPRI ha movilizado entre 100 y 700 organizaciones representando una amplia gama de sectores. Además, se han apoyado iniciativas menos ambiciosas en Argentina y en algunos otros países. En todos ellos, han participado sindicatos, asociaciones de pequeños empresarios, federaciones campesinas, organizaciones religiosas, grupos de mujeres y de jóvenes, pueblos indígenas, organizaciones ambientales, grupos de derechos humanos, asociaciones de barrios, y organizaciones y redes que representan varios otros sectores.

Resultados de Investigaciones Nacionales

Fue la participación de estos grupos en talleres locales, foros nacionales e investigaciones de campo lo que contribuyó a proporcionar una mejor comprensión tanto de los impactos de las principales medidas de ajuste, como de los factores responsables para esos efectos. Los hallazgos de la Iniciativa, presentados en el informe global, indican varios problemas importantes causados o exacerbados por los programas de ajuste, a saber:

- La apertura comercial indiscriminada y acelerada, las políticas de liberalización financiera, el reducido rol del estado y la baja demanda de bienes y servicios locales, han llevado al desmantelamiento de la industria nacional, sobre todo la pequeña y mediana empresa, las cuales proporcionan la mayor parte del empleo nacional. Las empresas nacionales no pueden competir con la inundación de productos importados, muchos de los cuales son subsidiados en su país de origen. Por otra parte, estas empresas no tienen acceso al crédito debido a las altas tasas de interés, reorientando así el capital de las actividades productivas hacia las especulativas.
- Las reformas de ajuste estructural y sectorial en los sectores agropecuario y minero han socavado la viabilidad de la producción campesina, han debilitado la seguridad alimentaria y han dañado el medio ambiente. Tales medidas han significado la importación de alimentos baratos, la eliminación de subsidios a los insumos agropecuarios, la reducción del rol del estado en proporcionar asistencia técnica y servicios financieros y de mercadeo, y el énfasis en la producción para la exportación, lo que ha marginado aún más a los pequeños productores agropecuarios, forzándolos a sobre explotar los recursos naturales. Además, la liberalización, desregulación y privatización del sector minero ha erosionado aún más el medio ambiente y la productividad de la tierra de los campesinos y pueblos indígenas.
- Una combinación de reformas del mercado de trabajo, despidos a raíz de las privatizaciones y de la reducción del gasto público, y la disminución de los sectores productivos que requieren mucha mano de obra, ha socavado gravemente la situación de los trabajadores. Los niveles de empleo han caído, el empleo se ha vuelto más precario, el salario real se ha deteriorado, la distribución del ingreso se ha vuelto más inequitativa, y se han debilitado tanto los sindicatos como los derechos laborales, dado que las reformas han permitido que los patrones tengan mayor flexibilidad en establecer las condiciones del empleo y que la privatización de las empresas públicas se ha realizado sin conformar entidades que las regulen adecuadamente.

- La privatización de los servicios públicos, el cobro de tarifas para la educación y servicios de salud, y los recortes en el presupuesto nacional para servicios sociales han reducido el acceso por parte de los pobres a estos servicios esenciales. La carga del incremento de tarifas para los servicios públicos muchas veces afecta en forma desproporcionada a los más pobres, mientras el aumento de cobros para servicios sociales ha llevado a mayores tasas de deserción escolar y ha impedido que muchos acudan a los servicios de salud. Ha habido un deterioro tanto en la infraestructura social y disponibilidad de materiales, como en la capacitación y los salarios del personal, y esto sobre todo en áreas rurales y en las regiones más pobres de los países.
- Se ha visto que las mujeres han sido más afectadas que los hombres por el mayor empobrecimiento provocado por el ajuste estructural. Como micro y pequeñas empresarias y productoras de alimentos, las mujeres se han visto socavadas por la liberalización de importaciones, las altas tasas de crédito, y la reducción de asistencia técnica proporcionada por el estado. Dado que las mujeres conforman la mayor parte de los empleados no calificados, son más vulnerables a los despidos que resultan de la quiebra de empresas y de la privatización. Las medidas de "flexibilización" laboral muchas veces han dejado a las empleadas sin el derecho a la licencia de maternidad y otras protecciones especiales. La disminución de los servicios sociales ofrecidos gratuitamente, el alto costo de los servicios privados, y el daño causado al medio ambiente y a las comunidades por la desregulación de actividades de minería, han significado una mayor carga a las mujeres en sus funciones de mantenimiento del hogar y cuidado de la salud de su familia.
- A la par del fracaso de los programas de ajuste a nivel local, se ha visto problemas a nivel macro. No se han cristalizado muchas de las esperadas ganancias en cuanto a eficiencia, competitividad, ahorros e ingresos como consecuencia de la privatización de las empresas públicas, la flexibilización del mercado de trabajo, y las operaciones de minería a gran escala. La apertura comercial ha tendido a aumentar en vez de reducir el déficit de cuenta corriente y la deuda externa, debido en parte al alto porcentaje de insumos importados en los productos de exportación fomentados bajo los programas de ajuste. La cada vez mayor presencia y poder de las corporaciones transnacionales, las cuales suelen ser los más grandes beneficiarios de los programas de ajuste, ha reducido gravemente tanto la soberanía económica de muchos países como la capacidad de sus gobiernos a responder ante todo a las necesidades económicas y sociales de sus propios pueblos. Además, la libertad que tienen estas corporaciones, como también la que tiene el capital especulativo doméstico y externo, para moverse de país a país genera inestabilidad constante, mas allá de los efectos desestabilizadores que genera la destrucción de la actividad económica nacional.

Desafíos a las Políticas del Banco

A pesar de haber sido parte principal de las investigaciones de SAPRI – las cuales fueron financiadas por cinco gobiernos europeos, la Unión Europea, el PNUD, fundaciones y ONGs – y a pesar de la posterior aceptación por su presidente de la necesidad demostrada de apoyar opciones aumentadas de políticas económicas nacionales, el Banco dejó de tomar acciones en base a los hallazgos iniciales de la Iniciativa. En respuesta a la cobertura por los medios de comunicación y a la presión pública que resultaron de la promoción del informe global SAPRI en 2002, el presidente del Banco se comprometió de nuevo a su institución dar seguimiento a los hallazgos con medidas concretas, específicamente en los países SAPRI. Hasta la fecha ninguna de esas acciones ha sido realizada.

Sin embargo, la publicación del informe este año ha divulgado los hallazgos de SAPRI a través del mundo y ha impulsado esfuerzos intensificados de SAPRIN para democratizar el proceso de elaboración de políticas económicas a través de su apertura a la sociedad civil y a nuevas opciones de políticas. Con este propósito, SAPRIN continúa su campaña pública para que el presidente del Banco cumpla con sus compromisos de involucrar a la sociedad civil no solo en SAPRI sino en otras iniciativas como la Comisión Mundial sobre Represas y la Revisión de Industrias Extractivas. Para que la Banco acepte esta responsabilidad, SAPRIN ha llevado su campaña a foros en Ottawa, Frankfurt, Nueva York, Porto Alegre, Monterrey, Estocolmo, Oslo, Bruselas, Washington, Penang, Londres y Berlín y ha continuado la promoción de sus hallazgos nacionales y su incidencia para el cambio en los países SAPRI.

abril 2004

*Las Políticas de Ajuste Estructural
en las Raíces de la Crisis Económica y la Pobreza*
se encuentra en la página web de SAPRIN (www.saprin.org), donde hay otro material relacionado con el trabajo de SAPRIN a nivel nacional y global.

SAPRIN Secretariat c/o The Development GAP
927 Fifteenth Street, NW, Washington, DC 20005 USA
Tel: 202/898-1566 - Fax: 202/898-1612
E-mail: secretariat@saprin.org – Pagina web: www.saprin.org